

## El nombre de Cintruénigo\*

Como aquellos nombres de los pueblos celtíberos tan ásperos para los oídos romanos, Tutela, Salo, Peteron... que no se avergonzaba Marcial de cantar en sus versos, hasta con orgullo, por ser de su tierra, el del nuestro suele generalmente causar extrañeza cuando es oído por vez primera. Trataremos de señalar su posible origen, resumiendo las notas que hemos recogido movidos por el afecto que nos inspira todo lo relacionado con el lugar donde está arraigada nuestra familia desde hace casi cinco centurias.

Dejemos, desde luego, a un lado etimologías más o menos pintorescas, como la popular que hace derivar el nombre de *cien truenicos*, o la propuesta seriamente por cierto autor, a principios del siglo actual, que pretende ver en la cinta o banda del escudo de armas de Cintruénigo y en su nombre la demostración de haber sido poblado por gentes del barrio del Cinto de la Ciudad de Tarazona. Noticia que hubiese hecho fortuna, sin duda, de haber nacido algunos siglos antes, cuando cundía el gusto por las relaciones caprichosas de las armas con la fonética del apellido o lugar a que pertenecían.

Uno de los primeros escritores que trataron de la Historia antigua de España, el Obispo de Gerona don Juan de Margarit, comentando en su "Paralipomenon" un pasaje de Livio, sitúa en Cintruénigo la famosa población de Contrebia, guiado por las indicaciones de los textos clásicos y acaso también por una ligera semejanza de los nombres. Pero en la edición española de su obra apareció equivocadamente Cantabria por Contrebia, y probablemente por esta causa pasó desapercibida esta localización para los historiadores del siglo pasado que trataron de averiguarla. Ni el P. Fita en su discurso sobre el Gerundense, ni Govantes, Masdáu, Cortés López... se ocupan de ella. Sin embargo se acerca más la hipótesis de Cintruénigo a la situación que hoy se admite para Contrebia Leukade (junto a Inestrillas, según investigaciones de Blas Taracena), que la mayor parte de las propuestas anteriormente.

Gregorio de Argaiz, en su "Soledad Laureada", intenta salvar la errata de la impresión del Paralipomenon, suponiendo gratuitamente, según su costumbre, que el autor escribió Centóbriga, para atribuir así su fundación al fabuloso Briga, "Quarto Rey de España después del diluvio", etc. La identificación con Centóbriga es rechazada por el docto continuador de la *España Sagrada*, Vicente de la Fuente, aunque, influido por Argaiz, admite sin más la posibilidad de la terminación *-briga* en el nombre primitivo de Cintruénigo.

\* Publicado en *Diario de Navarra* el 8 de septiembre de 1951.

Por primera vez aparecen refutadas categóricamente estas fantásticas invenciones en el artículo que redactó Abella para el *Diccionario Geográfico* de la Real Academia de la Historia, sobre los datos remitidos por el benemérito anticuario tudelano Juan Antonio Fernández. El nombre de Centrónico (o Centróneco, con e postónica cerrada), que evoluciona normalmente hasta el actual, es el único que se dio a esta Villa por lo menos desde la invasión árabe, y aun mucho antes, de ser cierta la etimología que proponemos. En efecto, con este nombre es citada siempre en varios privilegios de los años inmediatos a su reconquista y en multitud de cartas del Monasterio de Fitero, también de mediados del siglo XII; aparte de los sospechosos documentos relativos a los Votos de San Millán, donde precisamente los nombres de los pueblos aparecen en formas inadmisibles para el siglo X.

La raíz *Centr-* es relativamente frecuente en topónimos de regiones de tradición celta. Conocemos en Francia unos quince nombres de lugar derivados, indudablemente, algunos (*Centrannum* y *Centriacus*) documentados desde la época romana y recogidos como celtas por Holder, además de otros belgas y españoles que citaremos. De la misma raíz se derivan otras voces bretonas, irlandesas, cónicas, etcétera.

Con el sufijo *-on-*, que forma parte de multitud de nombres de tribus o pueblos, también usual en los célticos (D'Arbois de Joubainville), compone el de CENTRONES, que se conserva sin variación en Centrones (Orense) y Centroña (en La Coruña, de Centronia, como Bretoña, de los celtas britones) donde aparece evidente la alusión a un pueblo (compárese, p. ej., con vascones y vasconia). Para Glück este sería también el verdadero nombre de dos conocidas tribus de las Galias, mencionadas varias veces en los textos clásicos, que otros autores, siguiendo a Oudendorp, leen Ceutrones. El nombre equivale, según el mismo Glück, a "portadores de puntas o pinchos"; quizá alude a las armas que usaban aquellos pueblos.

La terminación *-ico*, de una forma *-icum* latina, podría explicarse como sufijo átono (com. Arándiga, Cistiérniga...), recurso muy usado para dar sonora amplitud a las palabras, o quizá mejor como adjetivación latina de un nombre indígena (*vicum centrionicum* = aldea de centrones), de forma análoga a la que se encuentra en los nombres de algunos *fundi* romanos (f. *sabinianicum*, Sabinánigo; *duranicum*, Durango...), usada ya por Plinio el Mayor (*centronicae Alpes*, de una de las tribus de centrones o ceutrones galos). Idéntica morfología se advierte en Letónico (Lituénigo) recuerdo probablemente de los lettones de orillas del Rhin.

Sería quizá interesante el estudio del nombre, supuesto realmente céltico, en relación con su situación geográfica y la historia antigua de la región: cómo y cuándo pudo llegar, cuestiones por otra parte muy intrincadas e inciertas, que no es éste el momento de desarrollar.